

---

# Consecuencias ideacionales del tipo de escuela (pública, privada religiosa y privada laica)

por Rafael GOBERNADO ARRIBAS  
*Universidad de Málaga*

## 1. Objetivos y antecedentes

En el texto que sigue se describe algunas consecuencias ideacionales (culturales o psicosociales) que tiene en la vida de los adultos el haber asistido, antes de los 16 años, a un tipo u otro de escuela (pública, privada religiosa o privada laica). Para ello se utilizan los datos de la *Encuesta de calidad de vida en el trabajo* de 1999, elaborada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social español.

Son ya muchos los trabajos de Sociología que se preocupan por el tema de la eficacia de las escuelas privadas o públicas, en especial en Estados Unidos, Francia, Bélgica o Australia. En general, cuando la proporción del alumnado de las escuelas privadas es mayor en un país, mayor es también el interés por los estudios comparativos. Una gran cantidad de tales trabajos corrobora la idea de que las escuelas privadas (católicas o de cualquier otro tipo) son más competentes en su tarea que las escuelas públicas (entre otros, véase: J. S. Coleman, Th. Hoffer y

S. Kilgore, 1982; J. S. Coleman, 1990; G. F. Jensen, 1986; A. M. Greeley, 1982; A. S. Bryk *et alii*, 1993; V.E. Lee *et alii*, 1998).

Sin embargo hay otra gran proporción de trabajos que no encuentra gran diferencia en la elección de uno u otro tipo de escuela (por ejemplo: Ch. Jencks, 1972; K. M. Alexander y A. M. Pallas, 1985; J. D. Willms, 1985; L. M. Wolfle, 1987; S. Lamb, 1994; P. W. Cookson, Jr.; H. Brutsaert, 1998). Para la mayoría de éstos, las diferencias posibles tienen que ver más con el reclutamiento previo de los alumnos que con la eficacia de la organización escolar. Asimismo, en muchos de ellos subyace la idea de que en la cultura de los adultos lo que verdaderamente influye es el proceso de *socialización familiar* y apenas el de *educación formal* (P. Bourdieu, 1977; P. Bourdieu, 1979; P. Bourdieu y J. C. Passeron, 1981).

Por su parte, los sociólogos españoles no han demostrado un interés especial

por este tema, pese a que España sea uno de los países con mayor proporción de escolaridad privada. Apenas hay estudios sobre las diferencias entre los tipos de escuela (pública o privada). Entre otros destaca el de Gil Villa (1992), preocupado por la imagen social que se desprende de uno u otro tipo de escuela, pero sin entrar a analizar la eficacia real de los mismos. Más reciente es el artículo de R. Gobernado (2001) sobre la movilidad social que acompaña a los adultos según el tipo de escuela de su infancia y juventud. Los resultados recuerdan a los de Coleman en Estados Unidos: las clases sociales desfavorecidas sacan más partido de las escuelas privadas que de las públicas.

Nuestro objetivo ahora es meramente descriptivo. Queremos saber si la asistencia a diferentes tipo de escuela (pública, privada religiosa o privada laica) tiene alguna trascendencia en la cultura de los adultos españoles. Caben dos posibilidades extremas: El tipo de escuela tiene muy poco que ver con la cultura del adulto y por lo tanto tal elección ha sido errónea o se guía por otros criterios, por ejemplo ideológicos (creenciales: ni lógicos ni empíricos) (D. Anderson, 1992; H.M. Levin, 1999), por movilidad social (R. Gobernado, 2001) o de adecuación de la oferta a la demanda de plazas escolares (R. Baillon, 1999; D. A. Erickson, 1986). Por el contrario, la otra posibilidad es que la escuela privada es verdaderamente más eficaz, en ese apartado ideacional, que la pública.

## 2. La fuente de datos y su análisis

La base de datos utilizada ha sido la

*Encuesta de calidad de vida en el trabajo* de 1999, realizada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. La muestra estuvo formada por seis mil personas *ocupadas* y fue ponderada por los propios autores de la encuesta según sexo, edad, Comunidad Autónoma y tamaño del municipio. Se trata por lo tanto de una muestra representativa de la *población ocupada* española, que tiene una muy aceptable precisión descriptiva.

El cuestionario de la encuesta efectúa la siguiente pregunta: *¿A qué tipo de escuela o colegio asistió Vd. principalmente hasta que cumplió los 16 años?* De las diversas respuestas posibles se han seleccionado en nuestro trabajo tres: escuela pública, escuela privada religiosa y escuela privada laica. Esta pregunta constituye la base de la información de la *variable independiente* de nuestro análisis. Es una variable de carácter nominal, cualitativo.

Las *variables dependientes* (de carácter ideacional, cultural o psicosocial) son: La religiosidad (medida según la práctica religiosa), la ideología política (derechas o izquierdas), el interés por el trabajo en abstracto, el sentimiento de realizar un trabajo atractivo, la actitud ante las innovaciones tecnológicas, la satisfacción con el trabajo y la satisfacción con el tiempo libre. Todas estas variables han sido elaboradas para ser tratadas como variables cuantitativas, continuas. Se han transformado en escalas que van del 1 al 10 ó del 1 al 5, de forma que se puede realizar con ellas análisis de medias.

En el análisis de medias se ha usado la prueba de la F como criterio de significación de relación entre las variables. Esta prueba es útil cuando se trabaja con medias en la variable dependiente y cuando la variable independiente es cualitativa, como es nuestro caso. Consiste, en resumen, en comparar la varianza *entre* grupos (o varianza explicada) y la varianza *intra* grupos (varianza no explicada). En los resultados se puede apreciar que las varianzas dentro de cada grupo es muy superior a la varianza entre grupos (para más información sobre la prueba de la F véase J. J. Sánchez Carrión, 1995: 339-341). Se proporciona también el coeficiente de determinación, a modo de resumen global, que consiste en la proporción de desigualdad de la variable dependiente que se encuentra asociada («explicada») a la variable independiente.

El problema fundamental de este análisis es evitar que se introduzca en el mismo influencias de otras variables. Estas variables reciben el nombre de *intervenientes*. Las variables intervenientes que se han considerado son: el sexo, la edad (según décadas de edad), la clase ocupacional (directivos, técnicos, empleados, manual calificado y manual sin calificar), el nivel de ingresos total de la familia al mes (bajos –menores de 150.000 pts.; medios, y altos –mayores de 350.000), el nivel de estudios (sin estudios, primarios, secundarios y superiores), la situación profesional (empresarios con asalariados, empresarios sin asalariados, asalariados del sector público y asalariados del sector privado), la relación laboral (fijos, discontinuos, eventua-

les) y el tamaño del hábitat (pequeño –menor de 10.000 habitantes; mediano y grande –mayor de 250.000).

Para evitar la intromisión de las variables intervenientes se han seleccionado aquellas que tienen más influencia en las variables ideacionales. Para ello se ha acudido a dos fuentes de información: la bibliografía básica sobre el tema y los datos de la propia encuesta. Una vez seleccionadas las variables intervenientes más significativas, hemos procurado reducir al mínimo el número de ellas ya que, en caso contrario, se acaba desvirtuando la relación causal inicial. La reducción se lleva a cabo según distintos criterios: se prescinde de las variables que se solapan (por ejemplo: ingresos, educación o clase ocupacional); de las que presentan una F más pequeña o menos significativa; o de aquellas cuya distribución entre los diferentes tipos de escuela es semejante (por ejemplo, la «edad»).

A continuación se efectúa el análisis de medias previsto (entre la variable independiente y las independientes) en la población de cada uno de los valores de las variables intervenientes previamente seleccionadas y por separado. De esta manera se controla la influencia de tales variables. En el caso de controlar a la vez dos variables intervenientes, se ha optado por usar de muestra la población correspondiente a un solo valor de una de tales variables (por ejemplo, limitando el análisis a la población masculina para evitar la influencia del «sexo» en los resultados). Con la población selecciona-

da se ha efectuado los análisis de medias para cada uno de los valores de la segunda variable interviniente controlada.

### 3. Religiosidad e ideología política

La razón de ser de las escuelas religiosas en último extremo es la socialización en la religiosidad. Se supone, por lo tanto, que aquellos adultos que asistieron a escuelas religiosas han de dar más importancia a la religión que los demás. Precisamente, la religiosidad no es otra cosa que esa importancia. Por su parte, la práctica religiosa declarada por el entrevistado es un buen indicador de esa religiosidad, aunque ésta sea mucho más que eso [1]. La encuesta utilizada aquí proporciona información sobre la intensidad de la práctica religiosa mediante una escala arbitraria que va entre el 1 (nada practicante) y el 10 (muy practicante).

Sabemos por estudios anteriores (véase una visión global sobre la religiosidad en España en: J. M. de Miguel, 1998: 343-371; R. Díaz-Salazar, 1993; V. Pérez Díaz, 1999: 563-572; P. González Blasco, 2002), cuyos resultados coinciden con los de esta encuesta, que las variables que más inciden en la práctica religiosa son «el sexo» (las mujeres son más practicantes que los hombres) y «la edad» (los viejos son más practicantes que los jóvenes). Otras variables tienen menos importancia, pese a lo supuesto (es el caso, por ejemplo, de «la clase ocupacional», «el nivel educativo» o «el nivel de ingresos»).

De acuerdo con el método seguido, se prescinde en este análisis de la pobla-

ción femenina, ya que puede falsear la relación causal inicial (influencia del «tipo de escuela» en «la práctica religiosa»). Esto es debido a que las mujeres han ido en mayor proporción que los hombres a las escuelas privadas religiosas (el 24 por ciento de mujeres frente al 16 por ciento de varones). Por el contrario, no se controla la variable «edad» porque la distribución por edades apenas varía según el tipo de escuela ni según los valores de las demás variables tenidas en cuenta a continuación.

Tampoco se controla otras variables supuestamente intervinientes, dada la escasa relevancia de las mismas. La variable «clase ocupacional» tiene muy poco que ver con la práctica religiosa. El coeficiente de determinación (proporción de la varianza de la variable dependiente relacionada con la variable independiente) de las cinco clases ocupacionales sobre la media de práctica religiosa en los varones es pequeño: 1,4 por ciento ( $F = 10,8$ ; significación = 0,000). Todavía es menor el coeficiente de determinación de los tres niveles de ingresos: 0,6 por ciento ( $F = 7,3$ ; significación = 0,001). Lo mismo ocurre con el coeficiente correspondiente de los cuatro niveles educativos: 0,9 por ciento ( $F = 16,1$ ; significación = 0,000). No merece la pena, por lo tanto, insistir en estas variables pese a que su distribución difiera según el tipo de escuela.

Los datos de la tabla 1 indican que no hay diferencias llamativas en la práctica religiosa según los tres tipos de escuela considerados, en la población ocupada masculina. La media de práctica oscila

### Consecuencias ideacionales del tipo de escuela (pública, privada...

entre 3,96 de los antiguos alumnos de las escuelas religiosas y 3,48 de las escuelas públicas. El coeficiente de determinación es irrelevante (0,2 por ciento;  $F = 9,3$ ; Significación = 0,000).

En resumen, *el tipo de escuela no parece marcar especialmente la religiosidad en el individuo adulto*, al menos si tene-

mos en cuenta nada más la práctica religiosa. Se aprecia un leve apuntamiento de la práctica religiosa entre los antiguos alumnos de las escuelas religiosas, pero de escasa importancia. Esta afirmación parece dar la razón al francés R. Ballion (1999), quien opina que la elección de una escuela religiosa en Francia tiene muy poco que ver con la religiosidad.

Tabla n.º 1

Media (y c.v.) de práctica religiosa e ideología según tipo de escuela hasta los 16 años. Población ocupada masculina.

<i>Tipo de escuela</i>	<i>Práctica religiosa</i>	<i>Ideología</i>
Pública	3,5 (62%)	3,3 (40%)
Privada religiosa	4 (60%)	3,6 (36%)
Privada laica	3,5 (65%)	3,3 (38%)
Total	3,6 (62%)	3,4 (39%)
N	2919	2102
Coeficiente de determinación	0,2 %	0,2%
F (significación)	5,1 (0,000)	9,3 (0,000)

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el trabajo. 1999

El análisis de la ideología política (izquierda *versus* derecha) sigue unos pasos muy parecidos a los anteriores. La encuesta propone al entrevistado autoubicarse entre dos extremos: el 1 (extrema izquierda) y el 10 (extrema derecha), sin aclarar en ningún momento en qué pueda consistir la una o la otra. Según información previa (véase J. Díez Medrano, 1994; J. del Pino y E. Bericat, 1998: 301; S. M. Frías, 2001) las variables que inciden algo más en el autoposicionamiento derecha – izquierda son el sexo y la clase social. En nuestro caso, las mujeres se confiesan ligeramente más de derechas (3,46), pero su distan-

ciamiento con los varones (3,36) es menor que en la práctica religiosa. De cualquier forma, al igual que antes se prescinde de la población femenina por motivos metodológicos.

La clase social es la variable que suele explicar mejor la autoidentificación ideológica. No obstante, según nuestros datos sobre los varones ocupados, la «clase ocupacional» (un indicador importante de clase social) no parece influir exageradamente en la misma: El coeficiente de determinación de las cinco clases ocupacionales sobre la ideología política es muy bajo: 1,5 por ciento ( $F =$

9,1; significación = 0,000). Se aprecia diferencia ideológica entre los valores extremos de la variable («directivo» y «manual no calificado») pero esa diferencia es menor entre los valores intermedios («técnico», «empleado» y «manual calificado»). De cualquier forma, más por un prurito rigorista que por su interés, se controla a continuación la variable «clase ocupacional».

Otras variables que se utilizan como indicadores de clase social dan resulta-

dos aun menos significativos entre los varones ocupados, por lo que se prescinde de su control. Así ocurre con los «ingresos». Los tres niveles de ingresos tienen que ver muy poco con la ideología, según el coeficiente de determinación: 0,9 por ciento ( $F = 15,7$ ; significación = 0,000). El correspondiente coeficiente de los cuatro «niveles educativos» es aún menor: 0,5 por ciento ( $F = 7$ ; significación 0,000). Por ello y de acuerdo con el método, no se consideran en este análisis las variables «ingresos» ni «el nivel educativo».

Tabla n.º 2  
Media de autoidentificación ideológica (coef. de variación) según tipo de escuela y clase ocupacional.  
Población ocupada masculina

<i>Tipo de escuela:</i>	<i>Directivos</i>	<i>Técnicos</i>	<i>Empleados</i>	<i>Manual calificado</i>	<i>Manual sin calificar</i>
Pública	3,7 (35%)	3,3 (40%)	3,5 (38%)	3,3 (41%)	3 (43%)
Privada religiosa	3,9 (31%)	3,8 (35%)	3,5 (36%)	3,3 (39%)	3,5 (37%)
Privada laica	3,8 (31%)	3,5 (37%)	3,3 (34%)	3 (40%)	2,7 (48%)
Total	3,8 (33%)	3,5 (38%)	3,5 (38%)	3,3 (41%)	3 (43%)
N	125	542	344	864	206
F (significación)	0,143 ***	6,7 (0,01)	0,2 ***	1 ***	2,9 ***
C. de determinación	0,1 %	1 %	0 %	0,1 %	0 %

\*\*\* No significativo ( $P > 0,270$ )

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el trabajo de 1999

En la tabla 2 no se aprecian diferencias significativas, una vez que se ha controlado cada una de las clases ocupacionales. Solamente la clase de «técnicos» parece apuntar de forma más evidente cierta inclinación a la derecha por parte de los antiguos alumnos de escuelas religiosas. Sin embargo tal inclinación es pequeña.

La conclusión es que, en líneas generales, *no existe diferencia significativa de ideología política según el tipo de escuela al que se asistió*. Se aprecia ligeramente cierta preferencia por la derecha entre los antiguos alumnos de escuelas religiosas, esta preferencia apenas es significativa en el contexto de la muestra.

#### 4. Actitudes frente al trabajo

La *Encuesta de calidad de vida en el trabajo* da información sobre diversas actitudes frente al trabajo. De éstas escogemos dos por considerarlas más representativas: el «interés por el trabajo» y la consideración del trabajo propio como «trabajo atractivo». En general, los estudios empíricos suelen encontrar diferencias en las actitudes ante el trabajo según el sexo, la edad, el tipo de trabajo (manual y no manual) y el nivel educativo (véase, por ejemplo: J. del Pino y E. Bericat, 1998: 131-157; F. Andrés Orizo, 1996: 207-239; L. Toharia *et alii*, 2001: 63-65).

**A)** El *interés por el trabajo* en abstracto (no por el trabajo que se esté realizando en ese momento) se mide mediante una escala simple aditiva. Se pregunta al entrevistado si está de acuerdo o no con cuatro frases relacionadas con el tema [2]. De esta forma se conoce el grado de importancia que da al trabajo en su vida. El resultado es una escala que va del 1 (mucho interés por el trabajo) al 5 (poco interés por el trabajo).

Según nuestros datos, las variables que más influyen en el interés por el trabajo son el «sexo», «la clase ocupacional» y «el nivel de estudios». Las mujeres verbalizan algo más de interés por el trabajo (3,18 de media y 22 por ciento de dispersión) que los hombres (3,27 de media y 21 por ciento de dispersión) ( $F = 19,3$ , significación = 0,000.) Por este motivo se prescinde de la población ocupada femenina para evitar sesgos en la relación causal estudiada, al igual que antes.

Las cinco clases ocupacionales «explican» en un 9 por ciento las diferencias de interés por el trabajo ( $F = 14,16$ ; significación = 0,000). Los cuatro niveles de estudios lo hacen en un 3 por ciento ( $F = 14,22$ ; significación = 0,000). Pese a la importancia de la educación, los resultados obtenidos con la variable «clases ocupacionales» hacen inútil controlar cualquier otra variable, teniendo en cuenta además que la «clase ocupacional» se solapa en gran medida con el «nivel de estudios».

Tabla n.º 3

Media de interés por el trabajo (coef. de variación) según tipo de escuela y clase ocupacional. Población ocupada masculina

Tipo de escuela:	Directivos	Técnicos	Empleados	Manual calificado	Manual sin calificar
Pública	3,1 (19%)	3,2(22%)	3,3 (21%)	3,3 (21%)	3,3 (21%)
Privada religiosa	3,2 (25%)	3,1(26%)	3,3 (21%)	3,3 (18%)	3,4 (20%)
Privada laica	3,2 (19%)	3,2(19%)	3,2 (22%)	3,3 (24%)	3,5 (26%)
Total	3,2 (22%)	3,2(22%)	3,2 (22%)	3,3 (21%)	3,3 (21%)
N	178	763	599	1622	364
F (significación)	0,09***	1,3 ***	0,84 ***	0,39 ***	0,96 ***
C. de determinación	0,1 %	0 %	0,2 %	0 %	0,5 %

\*\*\* No significativo ( $P > 0,270$ )

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el trabajo de 1999

Los resultados son evidentes: *No se aprecia ninguna relación entre el «interés por el trabajo» y el tipo de escuela*, una vez que se ha controlado la variable «clase ocupacional». En ninguna de esas clases hay diferencias según el tipo de escuela, ni siquiera se puede hablar de apuntamiento en una u otra dirección.

**B)** La opinión de llevar a cabo un *trabajo atractivo* depende sobre todo del tipo de trabajo que se desempeñe. No es una actitud tan *a priori* como la anterior, aunque es posible que no toda ella dependa del trabajo en sí mismo. La forma de medir el sentimiento de trabajo atractivo es una escala semejante a la anterior. Se presentan siete frases (antes eran cuatro) al entrevistado, que debe responder si está de acuerdo con ellas o no. El resultado es una escala que va del 1 (el trabajo es muy poco atractivo) al 5 (el trabajo es muy atractivo) [3].

El análisis ahora exige el control de más variables intervinientes, de acuerdo con los datos que usamos. Estas variables son: «la relación laboral» (fijos, discontinuos y eventuales), «la clase ocupacional», «el tipo de ingresos», «la edad» y «el nivel de educación». Los empleados fijos entienden que su trabajo es mucho más atractivo que los discontinuos o los eventuales (coef. de determinación = 10,4 por ciento;  $F = 247,0$ , significación = 0,000). Por esta razón el análisis se limitará a la población ocupada que tiene un puesto de trabajo fijo (tanto población masculina como femenina).

Las cinco «clases ocupacionales» son otra fuente de discriminación (coeficien-

te de determinación = 9 por ciento;  $F = 147,3$ , significación = 0,000). Los directivos encuentran mucho más atractivo su trabajo que el resto de las clases. El grado de atracción disminuye a medida en que bajamos en las categorías. Los trabajadores manuales sin calificar son los que menos atractivo descubren en su trabajo. Los tres «niveles de ingresos» también tienen que ver con la varianza del sentimiento de trabajo atractivo (coeficiente de determinación = 10 por ciento;  $F = 241,2$ , significación = 0,000). Los que tienen ingresos altos admiran más su trabajo que los que tienen ingresos bajos. Se debe controlar por lo tanto estas dos variables: «la clase ocupacional» y «el nivel de ingresos».

«La edad» es otra variable discriminante. Los más jóvenes encuentran menos atractivo su trabajo que los más viejos. No obstante, por las razones ya aducidas anteriormente, no se tendrá en cuenta esta variable interviniente: «La edad» se redistribuye similarmente entre los distintos tipos de escuela, así como las distintas clases ocupacionales. Por su parte, los cuatro «niveles educativos» explican algo el considerar atractivo el propio trabajo, aunque en pequeña proporción (coeficiente de determinación = 3 por ciento;  $F = 75,3$ , significación = 0,000). Tampoco será tomada en cuenta esta variable interviniente por dos razones: «el nivel educativo» se solapa con la «clase ocupacional» y el «nivel de ingresos», y además porque su influencia es relativamente pequeña.

## Consecuencias ideacionales del tipo de escuela (pública, privada...

Tabla n.º 4  
Media de trabajo atractivo (coef. de variación) según tipo de escuela y clase ocupacional.  
Población ocupada fija (varones y mujeres)

<i>Tipo de escuela:</i>	<i>Directivos</i>	<i>Técnicos</i>	<i>Empleados</i>	<i>Manual calificado</i>	<i>Manual sin calificar</i>
Pública	4,2 (17%)	4,1(15%)	3,9 (18%)	3,7 (19%)	3,5 (19%)
Privada religiosa	3,9 (26%)	4,1(17%)	3,8 (21%)	3,8 (22%)	3,7 (16 %)
Privada laica	4,4 (11%)	4,2(14%)	4 (15%)	3,7 (22%)	3,6 (22%)
Total	4,1 (20%)	4,2(15%)	3,9 (18%)	3,7 (19%)	3,6 (22%)
N	69	900	645	829	277
F (significación)	1,5***	2,1***	2,4 (0,09)	0,2***	1,5 ***
C. de determinación	0 %	0,4 %	0 %	0 %	0,4 %

\*\*\* No significativo (P > 0,130)

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el trabajo de 1999

Tabla n.º 5  
Media de trabajo atractivo (coef. de variación) según tipo de escuela y nivel de ingresos.  
Población ocupada fija (varones y mujeres)

<i>Tipo de escuela:</i>	<i>Ingresos bajos</i>	<i>Ingresos medios</i>	<i>Ingresos altos</i>
Pública	3,7 (19%)	4 (17%)	4,2 (17 %)
Privada religiosa	3,8 (21%)	4 (20%)	4,6 (9%)
Privada laica	3,7 (19%)	4,1 (17%)	4,5 (9%)
Total	3,7 (19%)	4 (18%)	4,4 (14%)
N	1153	1046	65
F (significación)	0,18 ***	1,1 ***	1,8 ***
C. de determinación	0 %	0,2 %	3,5 %

\*\*\* No significativo (P > 0,170)

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el Trabajo de 1999

De las tablas 4 y 5 se puede inferir sin lugar a dudas que el *tipo de escuela no influye en el sentimiento de trabajo atractivo*, una vez controladas las variables pertinentes. Existe un leve apuntamiento entre los que tienen ingresos altos

y fueron a escuelas privadas, religiosas o laicas. En las demás categorías de ingresos y en las de clase ocupacional no se aprecia ni ese ligero apuntamiento en ninguna dirección.

## 5. Actitud frente a la innovación tecnológica

Caben dos extremos frente a la innovación tecnológica: la aceptación optimista de la misma o el rechazo pesimista de sus consecuencias. Estas actitudes parecen cambiar de acuerdo con el sexo, el nivel de estudios y la clase social: los varones aceptan más fácilmente las innovaciones tecnológicas; así mismo, cuanto más bajo sea el nivel de estudios y la clase social, mayor rechazo hay de las innovaciones tecnológicas. No obstante, se aprecia cierta segmentación o polarización en los estratos altos: existe una proporción de población de nivel de estudios alto y clase social alta con valores posmodernos que verbaliza un rechazo a las innovaciones tecnológicas (J. Pino Artacho y E. Bericat Alastuey, 1998: 172-181; R. Inglehart, 1994: 63-107).

La actitud ante las innovaciones tecnológicas se desprende de dos preguntas de la *Encuesta de calidad de vida en el trabajo* [4]. Se obtiene a partir de ellas una escala que va desde el 1 (muy a fa-

vor de las innovaciones tecnológicas) al 5 (muy en contra). Según los datos de la encuesta, las variables que más influyen en esta actitud son: «el nivel de estudios», el «tipo de ingresos» y «la clase ocupacional». Los cuatro niveles educativos explican un tres por ciento de la varianza de la actitud ( $F = 53,3$ ; significación = 0,000). Los entrevistados con niveles de estudios superiores están más a favor de la innovación tecnológica. Los tres niveles de ingresos explican un dos por ciento ( $F = 45,5$ ; significación = 0,000). Los que más dinero ingresan aceptan mejor las innovaciones tecnológicas. Por su parte, las cinco clases ocupacionales explican un tres por ciento correspondiente ( $F = 39$ ; significación = 0,000). A medida que se asciende en la clase ocupacional la aceptación de la tecnología es mayor.

Se controla ahora dos variables: «el nivel educativo» y «la clase ocupacional». Se prescinde del análisis del «nivel de ingresos» ya que se solapa en gran medida con las otras dos variables y, además, es la variable que menos proporción de varianza explica de las tres citadas.

Tabla n.º 6  
Media de actitud frente a la innovación tecnológica (coef. de variación) según tipo de escuela y clase ocupacional (varones y mujeres)

Tipo de escuela:	Directivos	Técnicos	Empleados	M. calificado	M. sin calificar
Pública	2,9 (28%)	2,9(31%)	3,1 (26%)	3,2 (25%)	3,3 (21 %)
Privada religiosa	2,6 (35%)	2,8(29%)	3 (27%)	3,1 (29%)	3 (30 %)
Privada laica	3,1 (29%)	2,8(32%)	2,8 (28%)	3 (23%)	3,1 (19 %)
Total	2,8 (29)	2,9(28%)	3,1 (26%)	3,2 (25%)	3,2 (22 )
N	210	1322	1217	1664	572
F (significación)	4,8 (0,01)	2,5(0,08)	8,8 (0,00)	3,6 (0,03)	3,3 (0,04)
C. de determinación	0 %	0,4 %	1,4 %	0,4 %	0,8 %

\*\*\* No significativo ( $P > 0,130$ )

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el Trabajo de 1999

## Consecuencias ideacionales del tipo de escuela (pública, privada...

Tabla n.º 7

Media de actitud frente a la innovación tecnológica (coef. de variación) según tipo de escuela y nivel de estudios (varones y mujeres)

Tipo de escuela:	Sin estudios	Estudios Primarios	Estudios Medios	Estudios Superiores
Pública	3,2 (25%)	3,2 (25%)	3,1 (26%)	2,9 (31%)
Privada religiosa	3,1 (19%)	3,1 (29%)	3 (30%)	2,8 (29%)
Privada laica	3,2 (22%)	3,0 (27%)	2,9 (28%)	2,7 (29%)
Total	3,2 (25%)	3,2 (25%)	3,1 (27%)	2,8 (29%)
N	322	2385	1096	1093
F (significación)	0,15***	5,1 (0,006)	5,1 (0,006)	2,4 (0,09)
C. de determinación	0 %	0,4 %	0,9 %	0,4 %

\*\*\* No significativo ( $P > 0,170$ )

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el trabajo de 1999

En general se sigue observando que *el tipo de escuela no influye en la actitud frente a la tecnología*, una vez controladas las dos variables indicadas. Se aprecia no obstante cierta tendencia, muy pequeña y escasamente significativa, a rechazar más las innovaciones tecnológicas por parte de los que fueron a las escuelas públicas. Esto se aprecia sobre todo en la clase ocupacional de los «empleados».

Esos datos concuerdan con los de la tabla n.º 7. Controlando los niveles educativos hay algún indicio, muy poco representativo, de que los alumnos de escuelas públicas rechazan más las innovaciones tecnológicas. Son los entrevistados de niveles educativos «medios» los que más se discriminan en función del tipo de escuela. Esto coincide con la información anterior sobre los «empleados» (clase ocupacional intermedia). En cualquier caso la influencia es mínima.

## 6. Satisfacción con el trabajo y con el tiempo libre

Ambos tipos de satisfacción (con el trabajo y con el tiempo libre) pueden considerarse cara y cruz de una misma moneda. Incluso es frecuente efectuar su análisis de forma conjunta (F. Requena, 2000). Sin embargo, no es éste el caso: el análisis desagregado que se sigue a continuación permite acceder a dos dimensiones diferentes de la satisfacción entre las que apenas hay correlación lineal (c. de correlación = 0,27). De esta manera se amplía el abanico de consecuencias ideacionales que estamos estudiando.

**A)** *La satisfacción con el trabajo* [5] es un tópico habitual en los estudios descriptivos de la sociedad (véase por ejemplo A. de Miguel, 1994: 654-665). Los estudios sobre el tema indican que no hay diferencia de satisfacción al respecto entre hombres y mujeres. Sí la hay según la edad: Los más viejos están más satis-

fechos con el trabajo que los jóvenes. Así mismo, las categorías ocupacionales influyen en esa satisfacción. Las categorías más altas están más satisfechas que las bajas, como era de esperar (G. Firebaugh y B. Harley, 1995). El nivel educativo es otra variable que influye, aunque no de forma lineal (A. De Miguel e I. De Miguel, 2002: 17-35). No está claro, sin embargo, en qué dirección influye el tamaño de la empresa ni la relación laboral (empresarios o empleados) (Sh. Jiang *et alii*, 1995).

Según los datos de la *Encuesta de calidad de vida en el trabajo*, las variables que más influyen en la «satisfacción con el trabajo» son: la «clase ocupacional» (coef. de determinación = 2,2 %;  $F = 34,6$ ; significación = 0,000); el «nivel de ingresos» (coef. de determinación = 3 %;  $F = 74$ ; significación = 0,000); los «niveles educativos» (coef. de determinación = 1 %;  $F = 21,9$ ; significación = 0,000); el «tipo de hábitat» (grande, mediano y pequeño) (coef. de determinación = 0,2 %;  $F = 6,8$ ; significación = 0,000); y la «edad». Según la información de la encuesta, están más satisfechos con el trabajo los «directivos» y «técnicos»; los que tienen ingresos más altos; los que viven en hábitat pequeño; los que han cursado estudios superiores, y los de más edad.

Hemos limitado el análisis a la población encuestada que vive en «hábitat de tamaño medio» (más de 10.000 habitantes y menos de 250.000). De esa manera controlamos algo la variable «hábitat». Esta variable es la que menos proporción de varianza explica de las tenidas ahora

en cuenta, de ahí que no importe mucho el amplio abanico de lo que se entiende por tamaño medio. Se ha escogido el nivel medio por dos razones: porque incluye la proporción mayor de encuestados, y porque la proporción de alumnos de los tres tipos de escuela en el hábitat mediano es muy semejante (alrededor del 50 por ciento de cada tipo de escuela).

Se prescinde de la variable «edad» por las mismas razones anteriores: su distribución es semejante en los tres tipos de escuela. Se prescinde también de la variable «nivel educativo» porque se solapa en gran medida con las variables que vamos a tener en cuenta en el análisis: la «clase ocupacional» y el «nivel de ingresos»; además porque es la variable que menos tiene que ver con la varianza de la satisfacción con el trabajo, de las tres que se solapan.

## Consecuencias ideacionales del tipo de escuela (pública, privada...

Tabla n.º 8

Media de satisfacción con el trabajo (coef. de variación) según tipo de escuela y clase ocupacional.  
Población que vive en hábitat de tamaño medio (varones y mujeres)

<i>Tipo de escuela:</i>	<i>Directivos</i>	<i>Técnicos</i>	<i>Empleados</i>	<i>Manual calificado</i>	<i>Manual sin calificar</i>
Pública	7,1 (31%)	7,3(25%)	7 (30%)	6,7 (30)	6,4 (34%)
Privada religiosa	7,7 (32%)	7,4(22%)	7 (29%)	7 (30%)	6,2 (37%)
Privada laica	6,6 (35%)	7,2(26%)	7,2 (29%)	6,5 (32%)	6,3 (35%)
Total	7,2 (29%)	7,3(25%)	7 (30%)	6,7 (30%)	6,4 (34%)
N	102	714	720	972	374
F (significación)	1,6***	0,71***	0,46***	1,49 ***	0,13***
C. de determinación	0,1 %	0 %	0,1 %	0 %	0,1 %

\*\*\* No significativo (P > 0,216)

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el trabajo de 1999

Tabla n.º 9

Media de satisfacción con el trabajo (coef. de variación) según tipo de escuela y nivel de ingresos.  
Población que vive en hábitat de tamaño medio (varones y mujeres)

<i>Tipo de escuela:</i>	<i>Ingresos altos</i>	<i>Ingresos medios</i>	<i>Ingresos bajos</i>
Pública	8 (26%)	7,2 (26%)	6,6 (32%)
Privada religiosa	8 (14%)	7,5 (23%)	6,7 (31%)
Privada laica	7 (31%)	7 (30%)	6,6 (32%)
Total	7,9 (21%)	7,2 (26%)	6,6 (32%)
N	62	834	1418
F (significación)	0,84***	2,3 (0,10)	0,34***
C. de determinación	1,2 %	0 %	0 %

\*\*\* No significativo (P > 0,700)

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el trabajo de 1999

Los resultados siguen siendo negativos: *No se aprecia diferencia significativa en la satisfacción en el trabajo según el tipo de escuela al que se haya ido*, una vez que se han controlado las tres variables que más influyen en el tema según

nuestra encuesta. En la clase ocupacional inferior («manual sin calificar») se observa una leve mayor satisfacción en el trabajo entre los alumnos de las escuelas públicas. Por el contrario, en las clases ocupacionales restantes la satisfacción

parece apuntar hacia los alumnos de escuelas religiosas. Todo ello en unos niveles de significación muy bajos.

Algo parecido ocurre con la variable «nivel de ingresos»: Una vez controlada, los resultados son negativos en general. No hay diferencias en la satisfacción con el trabajo según el tipo de escuela. No obstante, los niveles de ingresos «medios» y «bajos» presentan una levísima mayor satisfacción con el trabajo cuando han asistido a escuelas religiosas. De cualquier forma, estos datos no son relevantes.

**B)** La *satisfacción con el ocio* [6] es independiente de la satisfacción con el trabajo, como ya se dijo arriba. Según nuestros datos, las variables que más influyen en esta satisfacción son: la «situación profesional», la «clase ocupacional», el «nivel educativo», el «nivel de ingresos» y la «edad».

La «situación profesional» (empresarios con asalariados, empresarios sin asalariados, asalariados del sector público y asalariados del sector privado) es una de las variables que más explica la satisfacción con el ocio (c. de determinación = 1,2 %;  $F = 31,1$ ; significación = 0,000). Los que más disfrutan con el tiempo libre son los asalariados del sector público; los que menos, los empresarios sin asalariados. La «clase ocupacional» influye también (c. de determinación 0,0 %;  $F = 32,6$ ; significación = 0,000): Disfrutan más del tiempo libre los técnicos y los trabajadores manuales sin cualificar; los directivos son los que menos disfrutan de su ocio.

El «nivel educativo» también tiene que ver con la satisfacción con el tiempo libre (c. de determinación 0,7 %;  $F = 13,9$ ; significación = 0,000). Disfrutan más los que tienen estudios superiores y disminuye ese disfrute linealmente con el nivel de estudios. Menos importancia en el ocio tiene el «nivel de ingresos» (c. de determinación 0,7%;  $F = 13,9$ ; significación = 0,000). Los que menos disfrutan son los que tienen ingresos altos. Por el contrario, los que más disfrutan son los de ingresos medios. La «edad» también influye algo en esto del ocio. Disfrutan más los que oscilan entre 20 y 40 años. Disfrutan menos los que tienen menos de 20 años y los que tienen más de 60.

En nuestro análisis hemos controlado las variables «situación profesional» y «clase ocupacional». Hemos prescindido del «nivel de estudios» como variable interviniente porque sus resultados no tienen interés discriminante. También se ha prescindido de la variable «ingresos» ya que se solapa con la «clase ocupacional» y su capacidad explicativa es muy baja. Por las razones habituales también hemos prescindido de controlar la variable «edad».

## Consecuencias ideacionales del tipo de escuela (pública, privada...

Tabla n.º 10  
Media de satisfacción con el ocio (coef. de variación) según tipo de escuela y clase ocupacional. (varones y mujeres)

Tipo de escuela:	Directivos	Técnicos	Empleados	Manual calificado	Manual sin calificar
Pública	5 (52%)	6,4(33%)	5,7 (38%)	5,8 (34%)	6,1 (34%)
Privada religiosa	5,6 (43%)	6,3(33%)	5,9 (35%)	5,9 (36%)	6,1 (29%)
Privada laica	4,7 (51%)	6,3(33%)	5,7 (40%)	5,9 (35%)	6 (40%)
Total	5,2 (48)	6,4(33%)	5,7 (38)	5,8 (35%)	6,1 (33%)
N	247	1440	1424	1971	708
F (significación)	1,59***	0,53***	1,03***	0,39***	0,04***
C. de determinación	0 %	0,1 %	0 %	0 %	0 %

\*\*\* No significativo ( $P > 0,206$ )

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el trabajo de 1999

Tabla n.º 11  
Media de satisfacción con el ocio (coef. de variación) según tipo de escuela y situación profesional (varones y mujeres)

Tipo de escuela:	Asalariado s. público	Asalariado s. privado	Empresario con asalar.	Empresario sin asalar.
Pública	6,8 (29%)	5,9 (34%)	5,5 (44%)	5,4 (41%)
Privada religiosa	6,7 (30%)	6 (33%)	5,4 (44%)	5,5 (44%)
Privada laica	6,4 (30%)	6 (37%)	5,3 (51%)	5,2 (46%)
Total	6,7 (30%)	5,9 (34%)	5,5 (45%)	5,4 (41%)
N	1025	3480	245	763
F (significación)	1,72***	1,00***	0,14***	0,61***
C. de determinación	0,3 %	0,1 %	0,1 %	0 %

\*\*\* No significativo ( $P > 0,179$ )

Fuente: Encuesta de calidad de vida en el trabajo de 1999

Al igual que con los resultados anteriores, se puede afirmar en términos generales que *la satisfacción con el tiempo libre es independiente del tipo de escuela al que se haya ido antes de los 16 años*. Se aprecia, no obstante, algunas diferencias muy pequeñas: la clase ocupacional de los directivos, que es la que parece

divertirse menos en sus ratos de ocio, se divierte todavía menos si ha ido a la escuela pública. Por el contrario, los asalariados del sector público, que son por lo visto los que mejor lo pasan en su tiempo de ocio, lo pasan aún mejor si han asistido de pequeños a una escuela también pública. Estas observaciones un tanto

contradictorias, así como la escasa diferencia en los datos, avalan la idea general de que el tipo de escuela no tiene que ver con esta última variable ideacional.

## 7. Conclusiones

Se ha repasado la relación posible entre el tipo de escuela (pública, privada religiosa y privada laica) al que se asistió antes de los 16 años y algunas variables de índole ideacional, cultural o psicosocial. En ninguno de los casos estudiados se ha podido establecer relación estadística significativa.

Las variables ideacionales consideradas son: la religiosidad (medida por la práctica religiosa), la ideología política (derechas o izquierdas), el interés por el trabajo en abstracto, el sentimiento de realizar un trabajo atractivo, la actitud frente a las innovaciones tecnológicas, la satisfacción con el trabajo y la satisfacción con el tiempo libre.

Para establecer relación entre la variable *independiente* (tipo de escuela) y las variables *dependientes* (las ideacionales o culturales) hemos controlado un conjunto de variables *intervinientes* que podrían desvirtuar el análisis inicial. Las variables intervinientes más tenidas en cuenta son: el sexo, la edad, la clase ocupacional, el nivel de ingresos, el nivel de estudios, la situación profesional, la relación laboral y el tamaño del hábitat.

Las variables intervinientes citadas están relacionadas con las variables dependientes (ideacionales, culturales o psicosociales). Algunas incluso llegan a

«explicar» hasta un diez por ciento de la varianza de algunas variables ideacionales. De ahí el interés por controlar su influencia. Una vez controlada, sin embargo, se ha observado que *apenas existe relación entre la variable independiente (tipo de escuela) y las variables dependientes (las ideacionales, culturales o psicosociales)*.

Esto induce a pensar que la elección de los padres de uno u otro tipo de escuela para sus hijos no responde a justificaciones culturales (salvo caso de error de apreciación), dados los resultados en los alumnos. Posiblemente tal elección tiene más que ver con otros criterios diferentes de las consecuencias culturales reales. Esta toma de decisión debería explicarse por motivos ideológicos, por la búsqueda de movilidad social o por la situación del mercado educativo (oferta y demanda de plazas escolares), entre otras razones. Escasamente por razones de eficacia cultural.

**Dirección del autor:** Rafael Gobernado Arribas. Dpto de Sociología, Facultad de CC. Económicas y Empresariales. Campus universitario de El Ejido (s/n), Universidad de Málaga. 29071-Málaga. E-mail: gobernado@uma.es

Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo: 10.VI.2003.

### Notas:

- [1] A finales de los años cincuenta, Ch. Glock operativizó el concepto de religiosidad distinguiendo en él cinco dimensiones: religiosidad *experiencial* (lazos emocionales); *ritualista* (práctica religiosa); *ideológica*; *consecuencial* (grado en el que influyen las creencias en el comportamiento), y la *intelectual* (conocimiento sobre la historia y doctrina) (J. J. MACIONIS y K. PLUMMER, 2001:484).
- [2] Las frases para detectar el interés por el trabajo son: 1.<sup>a</sup> «Un empleo es sólo una forma de ganar más dinero, y nada más». 2.<sup>a</sup> «Me gustaría tener un trabajo remunerado aunque no necesitase dinero». 3.<sup>a</sup> «El trabajo es la actividad más importante para cualquier persona». 4.<sup>a</sup> «Es el tiempo libre, y no el trabajo, lo que hace que merezca la pena vivir». El entrevistado escoge entre 5 (muy de acuerdo); 4 (de acuerdo); 3 (indiferente); 2 (en desacuerdo), y 1 (muy en desacuerdo) en cada una de las proposiciones citadas. El resultado se consigue sumando las respuestas (una vez ordenada la dirección de las mismas) y dividiéndolas por cuatro.
- [3] Las siete frases propuestas para determinar el trabajo atractivo son: 1.<sup>a</sup> «Mi trabajo es atractivo e interesante». 2.<sup>a</sup> «puedo trabajar con independencia y poner en práctica mis ideas». 3.<sup>a</sup> «En mi trabajo puedo ayudar a la gente». 4.<sup>a</sup> «Mi trabajo es útil a la sociedad». 5.<sup>a</sup> «Mi empleo es estable». 6.<sup>a</sup> «El entorno físico en el que realizo mi trabajo es agradable». 7.<sup>a</sup> «Siempre participo en las decisiones respecto a las tareas a realizar en mi trabajo». El entrevistado escoge entre una escala de cinco posibilidades: 5 (muy de acuerdo) y 1 (muy en desacuerdo). Se suman las respuestas y se divide entre siete.
- [4] La pregunta 72 del cuestionario dice: «Continuamente se están introduciendo nuevas formas de tecnología en España, como ordenadores, robots, etc. ¿Cómo cree Vd. que afectarán al nivel de empleo?» El cuestionario propone cinco respuestas: desde 1 (incrementará mucho el número de puestos de trabajo) a 5 (reducirán mucho el número de puestos de trabajo). La pregunta 73 dice así: «Cree Vd. que la introducción de nuevas tecnologías en España durante los próximos años hará que el trabajo sea...» El cuestionario propone cinco respuestas, desde la 1 (mucho más interesante) a la 5 (mucho menos interesante). La escala se organiza a partir de la suma de las respuestas dividida por dos.
- [5] La satisfacción con el trabajo se mide mediante una escala que va de 1 (muy insatisfecho) a 10 (muy satis-

fecho) y en la que el entrevistado se auto ubica al ser preguntado por la satisfacción en su trabajo.

- [6] La satisfacción con el ocio se mide mediante una escala que va de 1 (muy insatisfecho) a 10 (muy satisfecho) y en la que el entrevistado se auto ubica al ser preguntado por la satisfacción en su tiempo libre.

### Bibliografía

- ALEXANDER, K. M. y PALLÁS, A. M. (1985) School sector and cognitive performance: When is a little a little?, *Sociology of Education*, 58, pp. 115-128.
- ANDERSON, D. (1992) The interaction of Public and Private School Systems, *Australian Journal of Education*, 36, 3, pp. 213-236.
- ANDRÉS ORIZO, F. (1996) *Sistemas de valores en la España de los 90* (Madrid, C.I.S.).
- BAILLON, R. (1999) La enseñanza privada, ¿una escuela a medida?, ENGUITA, M. F. (ed.), *Sociología de la educación* (Madrid, Ariel) pp. 272-296.
- BOURDIEU, P. (1977): Cultural Reproduction and Social Reproduction, KARABEL, J. y HALSEY, A. H. (eds.), *Power and ideology in education* (Nueva York, Oxford University Press) pp. 487-510.
- BOURDIEU, P. (1979) *La distinción. Crítica social de judgement* (París, Les Éditions de Minuit).
- BOURDIEU, P. y PASSERON, J. C. (1981) *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (Barcelona, Ed. Laia).
- BRYK, A.S.; LEE, V.E. y HOLLAND, P.B. (1993) *Catholic Schools and the Common Good* (Cambridge, Harvard University Press).
- BUTSAERT, H. (1998) Home and School Influences on Academic Performance: State and Catholic elementary schools in Belgium compared, *Educational Review*, 50, 1 pp. 37-44.
- COLEMAN, J. S. (1990) *Equality and achievement in education* (San Francisco, Westview Press).
- COLEMAN, J. S.; HOFFER, T. y KILGORE, S. B. (1982) *High School Achievement: public, Catholic, and private schools* (Nueva York, Basic Books).
- COOKSON, P. W., Jr (1994) *School Choice. The Struggle for the Soul of American Education* (Nueva York, Yale University Press).

- DÍAZ-SALAZAR, R. y GINER, S. (eds.) (1993) *Religión y sociedad en España* (Madrid, C.I.S.).
- DÍEZ MEDRANO, J. (1994) El significado de los conceptos de izquierda y de derecha: una perspectiva comparada, en DÍEZ NICOLAS, J. e INGLEHART, R. *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos* (Madrid, Fundesco) pp. 423-438.
- ERICKSON, D. A. (1986) Choice and Private Schools: Dynamics of Supply and Demand, *Private Education: Studies in Choice and Public Policy* (Nueva York, Oxford University Press) pp. 82-109.
- FIREBAUGH, G. y HARLEY, B. (1995) Trends in job satisfaction in the United States by RACE, gender, and type of occupation, *Research in the Sociology of Work*, vol. 5 pp. 87-104.
- FRÍAS, S. M. (2001) *Cultura política en España: conocimiento, actitudes y práctica*, (Madrid, C.I.S.) Colección Opiniones y Actitudes n.º 39.
- GIL VILLA, F. (1992) *¿Escuela pública o escuela privada? Un análisis sociológico* (Salamanca, Amaru).
- GOBERNADO ARRIBAS, R. (2001) Enseñanza privada, enseñanza pública y movilidad social, **revista española de pedagogía**, 220, pp. 467-482.
- GONZÁLEZ BLASCO, P. (2002) La religiosidad interior en la España actual, *La sociedad: Teoría e investigación empírica. Libro homenaje a J. Jiménez Blanco* (Madrid, C.I.S.) pp. 133-174.
- GREELEY, A. M. (1982) *Catholic High Schools and Minority Students* (New Brunswick, Transaction Books).
- INGLEHART, R. (1994) Modernización y postmodernización: la cambiante relación entre el desarrollo económico, cambio cultural y político, DÍEZ NICOLAS, J. e INGLEHART, R.: *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos* (Madrid, Fundesco) pp. 63-107.
- JENSEN, G. F. (1986) Explaining differences in academic behaviour between public school and Catholic school students: A quantitative case study, *Sociology of Education*, 59, pp. 32-41.
- JIANG, SH.; HALL, R. H.; LOSCOCCO, K. L. y ALLEN, J. (1995) Job satisfaction theories and job satisfaction. A China and U.S. comparison, *Research in the Sociology of Work*, vol. 5 pp. 161-178.
- LAMB, S. (1994) Private schools and student attitudes: an Australian perspective, *Journal of Research and Development in Education*, 28, 1, pp. 43-54.
- LEE, V. E.; CHOW-HOY, T. K.; BURKAM, D. T.; GEVERDT, D. y SMERDON, B. A. (1998) Sector Differences in High School Course Taking: A Private School or Catholic School Effect?, *Sociology of Education*, 71, pp. 314-335.
- LEVIN, H. M. (1999) El nexo entre lo público y lo privado en la enseñanza de Estados Unidos, *Revista de Educación*, 318, pp. 57-69.
- MACIONIS, J. J. y PLUMMER, K. (2001) *Sociología* (Madrid, Prentice Hall).
- MIGUEL, J. M. de (1998) *Estructura y cambio social en España* (Madrid, Alianza).
- MIGUEL, A. De, e MIGUEL, I. De (2002) *Calidad de vida laboral y organización del trabajo* (Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad social).
- PÉREZ-DÍAZ, V. (1999) Iglesia, economía, ley y nación: la civilización de los conflictos normativos en la España actual, BERGER, P. L. (ed.) *Los límites de la cohesión social* (Barcelona, Galaxia Gutemberg y Círculo de Lectores) pp. 537-626.
- PINO ARTACHO, J. y BERICAT ALASTUEY, E. (1998) *Valores sociales en la cultura andaluza. Encuesta mundial de valores. Andalucía, 1996* (Madrid, C.I.S.)
- REQUENA, F. (2000) Satisfacción, bienestar y calidad de vida en el trabajo, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 92, pp. 11-44.
- SÁNCHEZ CARRIÓN, J. J. (1995) *Manual de análisis de datos* (Madrid, Alianza).
- TOHARIA, L.; DAVIA, M. A., y HERNAZ, V. (2001) *Flexibilidad, juventud y trayectorias laborales en el mercado de trabajo español* (Madrid, C.I.S.), Opiniones y Actitudes n.º 40.
- WILLMS, J. D. (1985) Catholic school effects on academic achievement: New evidence from the «High School and Beyond» follow-up study, *Sociology of Education*, 58, pp. 98-114.
- WOLFLE, L. M. (1987) Enduring cognitive effects of public and private schools, *Educational Research*, 16, 4, pp. 5-11.

**Resumen:**

**Consecuencias ideacionales del tipo de escuela (pública, privada religiosa y privada laica)**

La eficacia del centro docente se puede medir por las consecuencias que tiene en la forma de pensar del adulto. En este trabajo no se ha descubierto que tuviera trascendencia el tipo de centro docente (público, privado religioso o privado laico) al que se asistió antes de los 16 años sobre un conjunto variado de aspectos culturales (ideacionales o psicosociales) del adulto. Se ha utilizado como base de datos la *Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo* de 1999 del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social español.

**Descriptores:** Escuela pública, escuela privada, valores, actitudes, ideologías.

**Summary:**

**Ideological consequences of the type of education (public, religious private and private)**

The efficiency of the type of school attended to can be measured through its influence on the adult's way of thinking. The type of educational institution attended to till the age of 16 does not seem to have had any influence on a variety of the adult's cultural aspects (ideological and psychological), at least we have not been able to find out this influence. The *survey on the quality of life at work*, conducted by the Spanish Ministry of Labour and Social Security in 1999 has been used as a database.

**Key Words:** Public education, private education, values, attitudes, ideologies.